



UNIÓN EUROPEA

¡VALEMOS!
SOMOS CIUDADANOS TAMBIÉN

FUNDACION
NICARAGUA
NUESTRA

Boletín Informativo

No a la manipulación de adolescentes y jóvenes en alto riesgo social

Edición 8 • Noviembre 2011

EDITORIAL

La actuación de la Policía Nacional durante las elecciones nacionales del pasado 6 de noviembre, nos dejó un sabor amargo: con 4 policías que se vieron involucrados en el asesinato de tres campesinos simpatizantes del PLI, en la comunidad del Carrizo en San José de Cusmapa, entre ellos, el subcomisionado Elvin de Jesús López Aguilera, ex jefe de la delegación policial de ese municipio.

Aunque se dice que es un hecho aislado, no se ha visto contundencia en la respuesta de parte de las autoridades policiales que indiquen que no volverá a ocurrir, no ha habido una sola comparecencia de la Primer Comisionada Aminta Granera, diciendo públicamente que condena esa actuación, que no la respalda y que irá hasta el final con la investigación.

¿Qué está pasando con la Policía Nacional? Como hemos venido advirtiendo desde hace algunos años distintas organizaciones de la sociedad civil, es sumamente preocupante la parcialidad con que los agentes del orden público se han dispuesto a suprimir marchas de la ciudadanía crítica al gobierno y/o de los partidos opositores, y se inmovilizan cuando los agresores son simpatizantes del FSLN.

El exceso de fuerza de la policía nacional utilizada en este período electoral, puso en riesgo la seguridad de personas que ejercían su derecho a la protesta por la falta de cédulas de identidad y acreditación de fiscales opositores, entre otros hechos registrados.

El caso de La Concha, Masaya, refleja esa realidad, donde el despliegue de los antimotines produjo enfrentamientos con la población y un saldo de 18 heridos, 19 detenidos y daños a la Alcaldía y estación policial.

En otros casos, fueron utilizados para sofocar "protestas pacíficas" por falta de acceso a las JRV a los fiscales de la Alianza PLI, detenciones arbitrarias, agresiones y cateos injustificados.

La Policía Nacional por su parte, también sufrió los embates de la violencia, las autoridades reportaron 50 oficiales golpeados y 6 heridos durante los distintos incidentes registrados.

Desde las páginas de este boletín hicimos un llamado a la no violencia política desde el inicio del proceso electoral, lo cual no significa que se impida el derecho a movilización y manifestación de los ciudadanos. Esta vez, no fueron los jóvenes ex pandilleros y reclutados por los partidos políticos los que salieron a reprimir las concentraciones de la oposición. La policía misma se vio involucrada, como quedó en evidencia en el asesinato de los tres campesinos de El Carrizo, en alianza con un partido político para atacar a los oponentes.

Es hora pues, que los ciudadanos exijamos una actuación policial que obedezca a los principios de igualdad, independencia y servicio a la comunidad, independientemente de su credo político.

PRESENTACION DEL PROYECTO:

El proyecto "Los jóvenes y adolescentes en riesgo... ¡Valemos! Somos Ciudadanos También" de la Fundación Nicaragua Nuestra (FNN), financiado por la Unión Europea, y apoyado por el Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP) y el Programa de Emprendedores Juveniles de INDE, tiene por objeto coadyuvar a crear un clima de conciliación pacífica durante la realización del proceso electoral del 2011.

Perseguimos fortalecer a más de 400 adolescentes y jóvenes integrantes de 29 grupos de pandillas de los barrios vulnerables de Managua, Ciudad Sandino y Mateare, mediante procesos de reinserción social, para que sean respetados en sus derechos y puedan participar en forma cívica en las elecciones nacionales del 2011.



Emprendedores
Juveniles
Nicaragua

A Member of JA Worldwide

Jóvenes en riesgo demostraron civismo

* Resistieron participar en actos de violencia electoral

Los adolescentes y jóvenes en alto riesgo social, es decir, que en alguna etapa de su vida formaron parte de pandillas o están en peligro de serlo, demostraron gran civismo durante todo el proceso de elecciones nacionales que culminó el 6 de noviembre, al resistirse a aceptar propuestas de los partidos políticos para que participasen en actos de violencia.

Contrario a la lógica que operó durante las elecciones municipales del 2008, cuando grupos de jóvenes y adolescentes fueron contratados como fuerzas de choque para atacar y reprimir al adversario, esta vez, tuvieron una participación cívica en el proceso electoral: al menos 30 de ellos se integraron como miembros de juntas receptoras de votos (JRV).

Así, el proyecto "Los adolescentes y jóvenes en riesgo valemos somos ciudadanos también" que promueve la Fundación Nicaragua Nuestra (FNN), con patrocinio de la Unión Europea, y el apoyo del Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP) y el programa Emprendedores Juveniles del INDE, obtuvo resultados favorables.

En los días del 5 al 8 de noviembre, FNN monitoreó el comportamiento de 30 grupos juveniles en riesgo social, correspondientes a los Distritos II, III, IV, V y VII de Managua, y en los municipios de Ciudad Sandino y Mateare, observando con satisfacción que ninguno de ellos participó en actos de violencia durante las elecciones.

Se constató que el pasado 6 de noviembre —día de las elecciones nacionales— un grupo juvenil del Distrito V fue invitado por activistas del partido FSLN para que fuesen al municipio de Ciudad Darío, Matagalpa, a reprimir a los pobladores que manifestaban descontento por la falta de transparencia en las JRV.

A cada uno le ofrecieron 200 córdobas, apretrecharlo con morteros, bajo la promesa de sacarlos de la cárcel si la Policía los detenía, pero los jóvenes rechazaron la oferta.

En los barrios y sectores donde ellos viven tampoco hubo actos de violencia provocados por pandillas.

Así se vivió la violencia electoral...

* Saldo rojo de cuatro muertos y decenas de heridos

La ausencia de jóvenes en riesgo siendo utilizados como "fuerzas de choque" es un elemento positivo en el balance de violencia de las elecciones nacionales del pasado 6 de noviembre. Sin embargo, el Consejo Supremo Electoral (CSE) fue el principal causante de los incidentes de violencia que se registraron en días previos a las votaciones, durante y después de las elecciones, ante las constantes irregularidades y la falta de garantías para que se asegurase un proceso transparente.

Días previos a las elecciones, continuaron los reclamos por la falta de entrega de cédulas de identidad en diferentes municipios del país, al mismo tiempo que se sumó un nuevo elemento: la falta de acreditación de fiscales de la Alianza PLI. A partir del 3 de noviembre vemos como en Managua, León, Jinotega, RAAN y Estelí, se arrecian las protestas. Son frecuentes los enfrentamientos de ciudadanos y simpatizantes del PLI con la Policía Nacional.

El ejercicio del voto se vio empañado por una serie de protestas en Río San Juan, Madriz, RAAS, Chinandega y sobre todo, en Matagalpa. Como resultado de los enfrentamientos y protestas se registran propiedades dañadas (la casa campaña del PLI en Jalapa), al menos 30 JRV quemadas, decenas de detenidos y heridos. (Ver recuadro inserto) En Matagalpa se registró un total 20 JRV quemadas: 15 en El Tuma-La Dalia, 4 en San Dionisio y 1 en Sébaco.

Una vez culminado el proceso de votación y escrutinio hubo manifestaciones en contra de los resultados que emitió el

CSE, por considerar que fue un proceso plagado de irregularidades:

7 de Noviembre: En La Concha, Masaya manifestantes fueron reprimidos violentamente por la Policía Nacional, se reportaron al menos 19 personas heridas, más de 18 detenidos y daños a la Alcaldía. En Siuna, los enfrentamientos entre bandos dejan un muerto; el secretario político del FSLN.

8 de Noviembre:

Protesta en Las Colinas, carretera Masaya, manifestantes opositores y simpatizantes del FSLN se lanzaron piedras, hubo garrotes, morteros y hasta disparos. En Cusmapa, Madriz, 4 policías y simpatizantes del FSLN se ven involucrados en el asesinato de 3 campesinos simpatizantes del PLI.

9 de Noviembre:

Protestas simultáneas en diferentes puntos de la capital, principalmente en la Avenida Universitaria, donde jóvenes manifestantes se refugiaron en la UCA al ser

agredidos por jóvenes simpatizantes del FSLN.

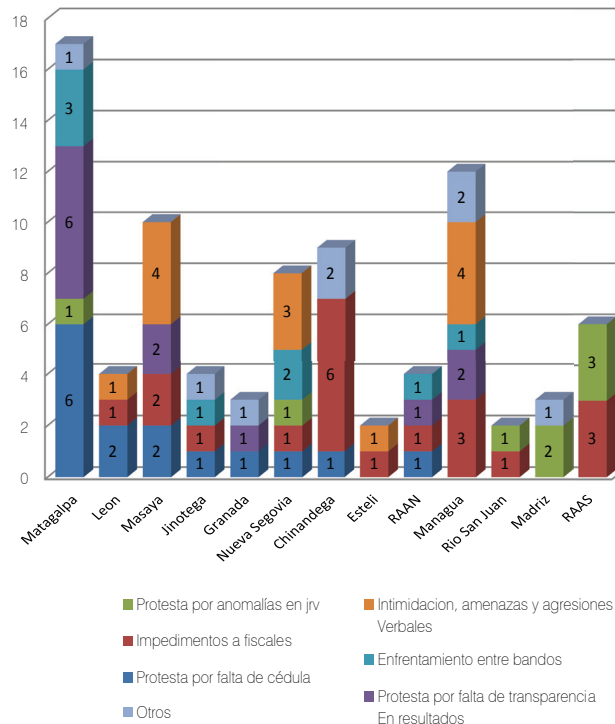
RESULTADOS DE LA VIOLENCIA ELECTORAL:

106 incidentes

30 JRV quemadas
4 muertos
125 detenidos
56 heridos
20 eventos: Participación policial con fuerza
3 eventos con presencia del Ejército

Fuente: Monitoreo realizado por IEEPP-FNN del 1ro al 10 de noviembre.

Incidencias por Departamento



Fuente: Monitoreo realizado por IEEPP-FNN del 1ro al 10 de noviembre.

Gonzalo Carrión, asesor jurídico CENIDH: "Policía debe pedir perdón por actos atroces"



A juzgar por el balance de violencia durante las elecciones nacionales del pasado 6 de noviembre, los constantes llamados de paz por parte de distintas organizaciones de la sociedad civil, fueron obviados tanto por la ciudadanía, grupos políticos y la Policía Nacional.

La actuación policial resultó seriamente sesgada a favor de un grupo político, confirmando la alta fragilidad de su autonomía como institución responsable por la seguridad pública: cuatro policías participaron del asesinato de tres campesinos simpatizantes del PLI, en Cusmapa, Madriz.

Gonzalo Carrión, Asesor Legal del CENIDH, expresa su visión sobre el rol que jugó la Policía Nacional durante el proceso electoral y lo que se espera de esta institución ante las secuelas de la violencia electoral.

¿Cómo valora la actuación de la Policía Nacional durante la campaña electoral, el día de la votación y posteriores?

Una referencia general es que en todo el período constitucional del Presidente Daniel Ortega cuando se trata de las acciones de protestas, reclamo de derechos, movilizaciones, cuando los opositores han pretendido salir a las calles, el comportamiento de la policía ha sido sumar puntos negativos. La policía ha sufrido un deterioro en el cumplimiento de su misión de proteger a la población... ha sido sometida como institución a la voluntad del Presidente.

¿Qué se vio en casos como El Carrizo y el de Siuna, donde hubo personas fallecidas?

Son los ejemplos donde ya se extremó la violencia, es el máximo de los extremos de la polarización... estas muertes violentas reflejan algo que no ha estado muy bien, es decir, se cosecho lo que se sembró. El gobierno, comenzando por la policía..., debe pedir perdón porque agentes de la policía participaron en esos actos atroces.

¿Esto se puede convertir en una constante en el país?

Claro... es un peligro en la medida en que no se establezcan las responsabilidades y la Policía no corrija, el gran riesgo es que sabemos cómo comienza pero no como termina.

Un ambiente precedido de inconformidad por las constantes arbitrariedades del Consejo Supremo Electoral (CSE) desató la violencia antes, durante y en días posteriores a las elecciones nacionales del pasado 6 de noviembre, según el “Informe de Violencia Electoral” que presentó IEEPP y FNN, el cual revela la gran carga de intimidación y la fuerte represión policial presentes en los diferentes incidentes monitoreados.

Durante las dos presentaciones previas de “monitoreo de violencia electoral” realizados por ambas instituciones, se había advertido el peligro y el aumento en la violencia, producto de la intolerancia política, las represiones e intimidaciones a los ciudadanos, las constantes humillaciones a las que fueron sometidos los que demandaban la entrega de cédulas de identidad, y desde luego las manifestaciones de repudio a la candidatura considerada inconstitucional del recién reelecto presidente Daniel Ortega, y de las autoridades del CSE.

Así el CSE se convirtió en el principal agresor en estas elecciones nacionales, al violentar el derecho a la ciudadanía a tener una cédula de identidad para poder ejercer su derecho al voto, impedir la acreditación de observadores nacionales, la acreditación de fiscales del PLI, PLC y otros partidos políticos para garantizar la transparencia del proceso.

Las elecciones fueron precedidas por “tomas” de los Consejos Electorales Municipales por parte de ciudadanos que reclamaban la entrega de cédulas de identidad, así como enfrentamientos entre bandos de partidos políticos, con palos, piedras y balas de por medio, casos presentados en Matagalpa, Nueva Segovia, y Madriz. Las cifras oficiales hablan de 30 JRV incendiadas por la falta de transparencia y de garantías electorales el día anterior y el propio 6 de noviembre.

La intimidación dentro y en los alrededores de las JRV por parte de turbas afines al sandinismo, fue otro ingrediente en estas elecciones, como caso emblemático se registró el traslado de turbas encapuchadas de Managua, hacia Ciudad Darío, Matagalpa, para amenazar a los votantes que

se manifestaron en contra del proceso por las recurrentes anomalías.

Siguiendo la tendencia de la actuación policial durante el presente gobierno, la Policía Nacional tuvo una actuación parcializada, reprimiendo con fuerza, con gases lacrimógenos y hasta balas, para dispersar protestas o cualquier tipo de manifestación de la “oposición” y protegiendo a los simpatizantes del partido de gobierno, lo que tienen permiso permanente para desplazarse por las calles, y agredir a sus contrincantes.

Cuatro muertes se produjeron en los días posteriores a las elecciones: tres campesinos asesinados por cuatro agentes policiales en Cusmapa, Madriz y el secretario político del FSLN en Siuna, RAAN por parte de simpatizantes de la oposición cuando éstos huían de oficiales antidisturbios durante una protesta por los resultados electorales.

Los ciudadanos también denunciaron alta presencia militar en Río Blanco y Matiguás, y aunque existe una base militar en la zona, se sintieron amenazados e intimidados por la constante presencia de militares armados.

Las agresiones físicas y verbales estuvieron a la orden del día, tanto a lo interno de las JRV con los impedimentos a los fiscales del PLI, como en los alrededores, por la alta concentración de turbas sandinistas en los centros de votación, quienes impusieron su presencia y se dieron a la tarea de resguardar las urnas durante el conteo de los votos y su salida al Centro Nacional de Cómputo.

También fueron víctimas de violencia, los y las periodistas que se vieron imposibilitados de realizar su trabajo al ponerse obstáculos para acceder a las JRV, tomar fotos, etc. En algunos casos sufrieron agresiones, como la periodista Tatyana Luna del periódico Hoy quien fue golpeada por una turba cuando realizaba una cobertura en una JRV.

La Policía Nacional también sufrió las embestidas de la violencia electoral, reportando hasta la fecha un total de 50 policías lesionados y 6 heridos de bala.